



Estudios lingüísticos de jóvenes investigadores

Pilar Morales Herrera
Pilar Peinado Expósito
Yoana Ponsoda Alcázar (Coord.)

174 colección
estudios

**ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS DE JÓVENES
INVESTIGADORES**

ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS DE JÓVENES INVESTIGADORES

Coordinadoras:

Pilar Morales Herrera

Pilar Peinado Expósito

Yoana Ponsoda Alcázar



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2021

- © de los textos e ilustraciones: sus autores.
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Colección ESTUDIOS n.º 174

Materia: Lingüística histórica y comparada.

Thema: CFF



UNIÓN DE
EDITORIALES
UNIVERSITARIAS
ESPAÑOLAS

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Este libro ha sido sometido a evaluación externa y aprobado por la Comisión de Publicaciones de acuerdo con el Reglamento del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

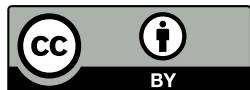
ISSN: 2255-2618

I.S.B.N.: 978-84-9044-482-5

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/estudios_2021.174.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (E.U.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

COMITÉ CIENTÍFICO

- Carme Bach Martorell
(Universitat Pompeu Fabra)
- María Jesús Barros García
(Northwestern University)
- Carlota de Benito Moreno
(University of Zurich)
- Bruno Camus Bergareche
(Universidad de Castilla-La Mancha)
- Ángeles Carrasco Gutiérrez
(Universidad de Castilla-La Mancha)
- Nicole Delbecq
(Katholieke Universiteit Leuven)
- Antonio Fábregas
(Universitetet i Tromsø)
- Raquel Fornieles Sánchez
(Universidad Autónoma de Madrid)
- Mar Garachana Camarero
(Universidad Autónoma de Barcelona)
- Fernando García Andrea
(Universidad de La Rioja)
- José María García Martín
(Universidad de Cádiz)
- Sara Gómez Seibane
(Universidad de La Rioja)
- Jacinto González Cobas
(Universidad Autónoma de Madrid)
- Edita Gutiérrez Rodríguez
(Universidad Complutense de Madrid)
- Silvia Gumiel Molina
(Universidad de Alcalá de Henares)
- M.^a del Carmen Horno Chéliz
(Universidad de Zaragoza)
- Brenda Laca Luque
(Universidad de la República)
- Alicia Mellado Prado
(Investigadora independiente)
- M.^a del Carmen Moral del Hoyo
(Universidad de Cantabria)
- Aroa Orrequia Barea
(Universidad de Jaén)
- Pilar Pérez Ocón
(Universidad de Alcalá de Henares)
- Rogelio Ponce de León Romeo
(Universidade do Porto)
- Margarita Porroche Ballesteros
(Universidad de Zaragoza)
- Santiago del Rey Quesada
(Universidad de Sevilla)
- Graça Rio-Torto
(Universidade de Coimbra)
- José Javier Rodríguez Toro
(Universidad de Sevilla)
- Ángeles Romero Cambrón
(Universidad de Castilla-La Mancha)
- Begoña Sanromán Vilas
(University of Helsinki)
- Ana Serradilla Castaño
(Universidad Autónoma de Madrid)
- David Serrano Dolader
(Universidad de Zaragoza)
- María Jesús Torrens Álvarez
(ILLA-CSIC)
- Alina Villalva
(Universidade de Lisboa)
- Margot Vivanco Gefaell
(Universidad de Castilla-La Mancha)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1. ESTUDIOS DE FONÉTICA, GRAMÁTICA Y PRAGMÁTICA	15
Testing the role of language familiarity in aural perceptual recognition: a pilot study	17
<i>José Vicente Benavent Cháfer</i>	
Estrategias pragmáticas de atenuación empleadas en rechazos a invitaciones y propuestas en mensajes de WhatsApp de adolescentes	31
<i>Àngela Magraner Mifsud</i>	
Ser posible/probable que + indicativo. El uso inesperado del indicativo con los predicados de posibilidad y de probabilidad	47
<i>Bora Choi</i>	
Algunas notas sobre el modo de acción de los verbos psicológicos reflexivos	59
<i>Pilar Morales Herrera</i>	
El uso pseudo-copulativo del verbo <i>salir</i> : coacción y reinterpretación	73
<i>Linghan Xiong</i>	
CAPÍTULO 2. SOCIOLINGÜÍSTICA	85
Speaker legitimacy in contexts of minority language revitalization: a case study of attitudinal responses towards varieties of basque	87
<i>Karolin Breda</i>	

Variación sociolingüística y morfosintáctica: actitudes lingüísticas en el español de La Mancha	101
<i>Pilar Peinado Expósito</i>	
Shaping sociolinguistic practices in congo-brazzaville	115
<i>Jean Mathieu Tsoumou</i>	
CAPÍTULO 3. HISTORIA DE LA LENGUA Y ESTUDIOS CLÁSICOS	129
Algunos problemas sobre el cambio de la F latina desde el punto de vista de la lingüística románica	131
<i>Yohei Mishima</i>	
Contribución al estudio de los usos de la puntuación en la <i>General estoria</i> . .	145
<i>Miguel Las Heras Calvo</i>	
Distribución de las formas posesivas de tercera persona en el castellano medieval de los siglos XII-XIII	159
<i>Yoana Ponsoda Alcázar</i>	
<i>La verdad es hija del tiempo: un recorrido histórico por las denominaciones de la verdad en español</i>	177
<i>Ana María Romera Manzanares</i>	
Explotación sociolingüística del <i>Léxico</i> de Hesiquio	189
<i>Sandra Pérez Ródenas</i>	
CAPÍTULO 4. ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL Y OTROS IDIOMAS COMO LENGUA EXTRANJERA	201
Didáctica de las preposiciones desde un enfoque semántico-cognitivo	203
<i>Jordina Frago Cañellas</i>	
El cortometraje como recurso didáctico en el aula de ELE/L2 para enseñar el español oral coloquial a estudiantes erasmus	217
<i>Alba Rodrigo Martín de Lucía</i>	
Aprendizaje y adquisición de la lengua española para el alumnado arabófono: interferencias lingüísticas, pragmáticas y culturales.	231
<i>Rosa Salgado Suárez</i>	
La variación lingüística en la literatura sobre la enseñanza/aprendizaje del portugués brasileño	245
<i>Miley Antonia Almeida Guimarães</i>	

EXPLOTACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DEL LÉXICO DE HESQUIO

SANDRA PÉREZ RÓDENAS*
Universitat de València

1. INTRODUCCIÓN

Los estudiosos de las lenguas clásicas a menudo se encuentran con problemas para adaptar los postulados de la sociolingüística general a estas lenguas, puesto que parecen pensados para ser estudiados con relación a las modernas.

En nuestro proyecto de tesis doctoral, titulada *Explotación sociolingüística del Léxico de Hesiquio: una aproximación al griego subestándar*, perseguimos el objetivo de conocer el griego antiguo en su ámbito social. Con este objetivo, han sido analizados ya otro tipo de textos, a saber (Redondo 2016: 7):

- Inscripciones, papiros y ediciones de textos inéditos.
- Textos literarios que, por su propia naturaleza, son susceptibles de ser analizados desde el punto de vista de la sociolingüística, como sucede, por ejemplo, con los textos de naturaleza religiosa, al tratarse de una variedad de la lengua griega repleta de semitismos (Hummel 2007: 401). Lo mismo sucede con la lengua de los cómicos, debido, nuevamente, a la propia naturaleza de este género literario, pues dichos autores trataban de recrear un lenguaje semejante al de la lengua coloquial. También conviene destacar el caso de la lengua de la tragedia, gracias a cuyos personajes podemos conocer variacio-

* sanpero6@alumni.uv.es

nes relativas a la edad, al sexo y a la jerarquía social (*cfr.* Pereira Rico 2011 y Rodríguez Piedrabuena 2019).

Con este mismo objetivo, consideramos que uno de los géneros que podría ser especialmente interesante para este tipo de análisis es la lexicografía, por la gran cantidad de vocablos que se recogen en las obras de dicha tipología.

Dentro de esta especialidad de los filólogos antiguos, la obra lexicográfica del gramático Hesiquio de Alejandría, titulada *Συναγωγή Πασῶν Λέξεων κατὰ Στοιχείον*, contiene posiblemente la mejor información sobre la lengua griega subestándar, tanto a nivel diatópico, como diafásico, como diastrático. Las alrededor de cincuenta mil palabras comentadas por el autor suponen un considerable volumen de datos sobre los dialectos geográficos, las voces técnicas y los sociolectos, además de las lenguas en contacto con el griego. Nuestro proyecto consiste en una aproximación a este corpus lexicográfico con el objetivo de extraer información de interés para el conocimiento de la realidad sociolingüística del griego antiguo. Asimismo, también consideramos que este corpus resulta atractivo para muchas otras subdisciplinas de la filología griega, como puede ser la historia de la lengua, el estudio de la dialectología, el conocimiento de las voces técnicas, etc.

En definitiva, nos proponemos estudiar la lengua griega antigua en su ámbito social, puesto que consideramos que la labor del filólogo no sólo reside en el estudio de la lingüística y la literatura de una lengua en particular, sino que va mucho más allá, con el propósito de recoger datos objetivos y herramientas interpretativas para la reconstrucción de las sociedades pretéritas y, en consecuencia, para la correcta comprensión de la presente. Por eso, combinaremos en esta investigación las perspectivas de la lingüística y la literatura griega, pero también de la sociolingüística, con tal de extraer toda la información posible de la obra sometida a análisis.

De este modo, seremos conscientes de que:

1) El *Léxico* de Hesiquio es una fuente inagotable de información importante para muchos ámbitos de la filología griega: dialectología, sociolingüística, historia de la lengua...

2) Toda esta información es útil para adentrarnos en la gramática del griego subestándar, si bien es cierto que debemos empezar por definir este concepto.

2. EL GRIEGO SUBESTÁNDAR

Emplearemos el término ‘griego subestándar’ para referirnos a aquella variedad de la lengua griega, con independencia del dialecto o sociolecto donde sea registrada, donde aparecen innovaciones que aún no han estado integradas en el sistema de la lengua.

En el caso del griego antiguo, entendemos por ‘sistema’ la lengua que se registra en las inscripciones públicas –decretos, leyes, edictos, etc.– y también las lenguas literarias que se convirtieron en el centro de la educación básica de cada ciudadano, por ejemplo, la lengua de Homero, de los historiadores, de los oradores, etc.

El origen de estas innovaciones se debe a la capacidad de cambio de los grupos sociales que, por razones activas o pasivas, no participan de las mecánicas de cambio generadas por el sistema como tal.

¿Qué entendemos por razones activas? La necesidad de dotar a un sociolecto de formas, construcciones y términos que permitan la mutua identificación de sus hablantes y haga posible la necesaria sensación de solidaridad, de pertenencia al grupo.

¿Cuáles serían las pasivas? Las derivadas de la exclusión, como sucede en el caso de las mujeres, de los esclavos, y en gran medida, de los campesinos y, por idénticas circunstancias, de la gente pobre, y a su vez, las derivadas del menosprecio, como puede suceder con los casos de las personas de origen extranjero y de los griegos de otras ciudades-estado distintas de Atenas.

Todas estas situaciones de conflicto social aumentaban el deseo del cambio lingüístico, ya que el individuo y el grupo necesitan un marco referencial propio y reaccionan con la creación de uno nuevo si se sienten excluidos del que, por naturaleza, habría sido el propio.

Nos oponemos, de este modo, a Weinreich *et al.* (1968: 162): «the choice between linguistic alternants carries out social and stylistic functions, a system which changes with accompanying changes in social structure», pues, según nuestro parecer, las razones sociales son las desencadenantes del cambio lingüístico y no al revés.

3. ALGUNOS PROBLEMAS EN NUESTRA INVESTIGACIÓN

Todo investigador halla en su camino obstáculos que, lejos de impedir seguir las sendas de su proyecto, lo ayudan a profundizar en algunos aspectos que por algún motivo pueden ser especialmente dificultosos y a abrir nuevas perspectivas de análisis que podrán ser abordadas en investigaciones venideras.

En este caso, mencionaremos algunas de las dificultades a las cuales tenemos que enfrentarnos a lo largo de prácticamente todo el proceso de investigación:

1) Existen muchas glosas cuya etimología difícilmente podrá ser identificada. La principal diferencia entre un diccionario canónico y un léxico recae en el hecho de que precisamente en un léxico encontraremos las palabras que no hallaremos en un diccionario. Hesiquio de Alejandría compiló en su léxico un gran número de glosas de las cuales poco o nada podremos decir. Ahora bien, gracias a la lingüística comparada, o a la etimología, podremos aventurarnos a proponer alguna explicación sobre el significado de estas entradas. En todo caso, a pesar de que en muchas

ocasiones no podamos llegar a conocer el significado de una de ellas, siempre es conveniente recoger estas entradas indescifrables en un apartado para así ofrecer la posibilidad a otros investigadores de intentar rastrear su etimología.

2) Existen muchos problemas de edición. Solamente sobrevive un manuscrito muy deteriorado del s. XV (Marc. gr. 622), ubicado en la biblioteca de San Marcos de Venecia (Reynolds y Wilson 2013: 175). A modo de ejemplo, en una de las entradas del corpus que está siendo objeto de análisis, leemos lo siguiente:

ἀγροστή· βοτάνη· καὶ ἄρτος τις, ὅς πρότερον ἴλο ἐκαλεῖτο (traducimos: ‘una planta y un tipo de pan, el que antes se llamaba *ίλο*’). Nos llama especialmente la atención este término, *ίλο*, desde el punto de vista de la ecdótica, ya que la letra *χ* aparece superpuesta al resto de la palabra. La presencia de esta superposición de la letra *χ* podría responder a que Hesiquio, o los copistas posteriores, quisieron ilustrar gráficamente que este término es un extranjerismo. El término *χίλο* podría estar emparentado etimológicamente con la raíz de la palabra ‘pan’ del antiguo ruso хлеб. El hecho de que en griego no exista la combinación consonántica *χίλ-* nos ayuda a defender esta teoría. De ser cierto tal parentesco, Hesiquio estaría recogiendo un extranjerismo eslavo en esta entrada, y podría haber tenido problemas para transliterar una palabra que encontró en un alfabeto distinto al propio, suponemos que el cirílico.

3) No existe ningún estudio dedicado exclusivamente a esta obra. Solamente se han discutido aspectos menores de ella, por ejemplo, se ha estudiado con relación a la literatura de época imperial, o se han analizado algunas glosas de manera aislada, pero no encontramos ningún estudio global de todo el *Léxico*. Consideramos que los estudiosos no han apreciado todavía el valor y la gran cantidad de información de este léxico.

4) El alcance de nuestra investigación necesariamente ha de estar limitado. Resultaría imposible realizar un análisis de todo el corpus hesiquiano, para ello necesitaríamos un gran equipo de investigadores dedicados al análisis las distintas letras. Por este motivo, hemos decidido que nuestro corpus a analizar se limitará al volumen dedicado a la letra alfa, puesto que el hecho de comenzar por el principio resulta más metódico y ordenado, y, además, nos permite tratar fenómenos relacionados con los prefijos como ἀπό-.

4. EL CORPUS A ANALIZAR

El *Léxico* de Hesiquio se basa en un *Léxico* perdido de Diogeniano (s. II d.C.), a su vez, basado en obras de Aristarco, de Heliodoro, de Apio y de Herodiano (Dickey 2007: 471). Hesiquio de Alejandría compuso en el s. V o VI d.C. este léxico de palabras oscuras (Dickey 2007: 471) que necesariamente ha experimentado algunas interpolaciones. Por ejemplo, Dickey (2007: 471) afirma que hasta

una tercera parte del *Léxico* de Hesiquio responde a interpolaciones de las glosas bíblicas de Cirilo, entre otras fuentes.

Mediante este corpus, intentaremos analizar algunos fenómenos de interés desde el punto de vista de la sociolingüística para, de tal manera, poder conocer, una vez reunida toda la información, algunas de las características de la lengua griega subestándar.

5. DIALECTALISMOS

Hasta la conquista macedonia, a finales del s. IV a. C., la historia de la lengua griega debería llamarse más bien ‘la historia de los dialectos griegos’, puesto que no existía una lengua vehicular, un ‘griego estándar’ (Colvin 2014: 89). Cada género literario se vinculaba con un dialecto (por ejemplo, la filosofía se escribía en dialecto jonio; la tragedia en dialecto ático pero con los coros en dialecto dorio).

Alejandro Magno llevó a cabo una enorme expansión del territorio griego, anexionando territorios muy lejanos, desde Egipto hasta prácticamente la India. El nuevo Imperio helenístico necesitaba una cohesión hasta el momento inexistente, de modo que el hegemon consideró que la creación de un modelo de lengua unitario ayudaría a este fin.

Sin embargo, con la fijación de la koiné (‘lengua común’) como lengua del Imperio helenístico, tampoco se produjo un cambio radical: la koiné ciertamente era la lengua literaria y la lengua oficial de las leyes y las inscripciones, pero los hablantes griegos hacían servir un registro de la lengua diferente al que encontramos en los textos de este período. Por este motivo, encontramos algunas inscripciones en territorio lacedemonio ya en época romana con algunos arcaísmos o dorismos, señal de que esta aparente unidad lingüística del territorio griego escondía una realidad mucho más compleja. Es a este registro alejado de la normatividad al que nos referimos cuando aludimos al ‘griego subestándar’.

En el corpus que hasta el momento ha sido sometido a análisis hemos encontrado dialectalismos arcadio-chipriotas, panfilios, jonios, tesalios, beocios, argivos, laconios, cretenses, sículos y tarentinos, en un contexto muy posterior a la fijación de la koiné. La gran diversidad geográfica de glosas recogidas por el gramático en este *Léxico* es un motivo que nos ayuda a sostener lo dicho en el párrafo anterior.

6. BARBARISMOS

Existe un gran número de lenguas antiguas cuyo conocimiento actual es, en muchos casos, muy limitado. La gramática comparada, junto con el testimonio de los antiguos, puede aportar mucha luz a la materia. Dentro del testimonio de los autores antiguos, el *Léxico* de Hesiquio supone una fuente importantísima de información para el conocimiento de estas lenguas antiguas, algunas de las cuales,

como es el caso del escita, libio o celta, se conocen sólo parcialmente. Por otra parte, Hesiquio también compila palabras de lenguas antiguas más conocidas, como sucede con el persa o el egipcio.

Mención aparte merece el caso de los barbarismos macedonios. El antiguo macedonio se hablaba en Macedonia y entró en retroceso a partir del s. V a.C. Esta lengua estaba indudablemente emparentada con el griego antiguo. No obstante, la crítica no se pone de acuerdo sobre si considerar que el macedonio era un dialecto del griego, o si más bien, existió un proto-griego-macedonio, a partir del cual surgieron el griego, por una parte, y el macedonio, por otra (*cf.* Meillet 1913, Georgiev 1966, Hamp y Adams 2013, Sakellariou 1983...).

Nuestro conocimiento del antiguo macedonio es muy limitado porque no se conserva ningún texto del que podamos decir que está escrito en esta lengua de manera irrefutable. Conocemos algunas palabras gracias al testimonio de la numismática y de la arqueología. El *Léxico* de Hesiquio puede contribuir al conocimiento del antiguo macedonio, de hecho, un alto porcentaje de barbarismos recogidos por Hesiquio son de origen macedonio, según el testimonio del autor. Esta alta presencia se explica a partir de la proximidad geográfica entre griegos y macedonios.

En cualquier caso, el análisis de estos barbarismos en el corpus estudiado nos proporcionará información muy interesante desde el punto de vista de la sociolingüística, ya que seremos capaces de responder preguntas del tipo: ¿con qué pueblos se relacionaban los griegos de la antigüedad? Y no sólo eso, sino que, a partir de los campos semánticos a los que pertenezcan las glosas de cada una de las lenguas extranjeras, podremos deducir qué tipo de relación mantenían los griegos con estos pueblos. Por ejemplo, muchos de los barbarismos egipcios responden a un campo semántico de la cultura escrita; muchos de los macedonios, al léxico de la vida común; muchos de los celtismos, a tecnicismos del mundo de la botánica... En consecuencia, llegamos a la conclusión de que con los egipcios los griegos mantenían una relación eminentemente cultural, teoría que cobra fuerza ya que en Alejandría se hallaba el lugar de trabajo de nuestro autor estudiado, la gran Biblioteca alejandrina. Con los macedonios, parece ser que mantenían una relación muy cercana y familiar, hecho que se explica fácilmente como consecuencia de su proximidad geográfica. En el caso de los celtas, podemos pensar que aportaron a los griegos muchos conocimientos del mundo de la botánica, etc.

7. OTROS SOCIOLECTOS REGISTRADOS EN EL *LÉXICO* DE HESIQUIO

Muchas de las glosas recogidas por Hesiquio pertenecen a ámbitos tales como el mundo femenino (palabras que refieren a prendas de vestir de las mujeres, cosméticos, joyas...), el mundo de la religión (nombres de ceremonias religiosas, de

antiguos santuarios, de ritos procedentes de diversas ciudades-estado, etc.), o son palabras peyorativas, o proverbios, o términos de la lengua popular en general.

El análisis léxico, morfológico, fonético y sintáctico de estos términos podrá darnos información interesante con respecto a las desviaciones de la norma más habituales en las hablas coloquiales, es decir, en el griego subestándar.

8. UN EJEMPLO PRÁCTICO DEL ANÁLISIS DE DIEZ TÉRMINOS:

ἄνθα, ἄβολα, ἀγάστορες, ἀγκυροβόλω δείπνω, ἀγορρίς/ ἀγορρίον, ἄζαραπατεις, ἀκκίζειν, ἀλίβαντες, ἀλσίνη y ἀνδροοσάθης

Para ilustrar nuestro modo de proceder ante un término cuya etimología, en un primer momento, nos resulta desconocida, expondremos algunos ejemplos a continuación:

ἄνθα: εἶδος ἐνωπίου παρὰ Ἀλκμᾶνι ὡς Ἀριστοφάνης (traducimos: ‘un tipo de pendiente en Alcmán, según Aristófanes [de Bizancio]’). Este es uno de los casos en los que Hesiquio nos aporta el testimonio de un término que estaba presente en la literatura (en los poemas de Alcmán) el cual conocía gracias a otro gramático, en este caso, Aristófanes de Bizancio. Consideramos que se trata de un término propio de mundo de la mujer puesto que hace alusión a un tipo de pendientes. Chantraine (1968: 2 s.v. ἄνθα) lo considera un compuesto de la palabra ἄνθος, ‘flor’, posiblemente motivado por la forma que tendrían estos pendientes. Sin embargo, no sabemos de dónde procede esa primera ἄ-. Schulze (1892: 38) propone que procede de la forma *αυσσανθα, una variante de la palabra ‘oreja’, οὔς. Otra opción es la que señala Chantraine (1979: 369), quien considera que el término deriva de la raíz *ak-, la cual encontramos en palabra como ἄκανος, ‘cardo’. En cualquier caso, nos parece evidente que se trata de un compuesto de la palabra ‘flor’- Si aceptamos la lectura de Schulze, su etimología sería transparente, pues se trata de una ‘flor para la oreja’.

ἄβολα: κυβευτικοῦ βόλου ὄνομα (traducimos: ‘el nombre de un lanzamiento de dados’). Este término podría hacer referencia al nombre de un juego de dados o, tal vez, al nombre de alguna fase específica de un juego de dados. En cualquier caso, por su semántica, es evidente que se trata de una voz popular que designa una actividad de ocio. Con respecto a su etimología, Chantraine (1968: 4 s.v. ἀβολέω) explica que en la poesía alejandrina el uso del verbo ἀβολέω, y especialmente de su forma de aoristo ἀβόλησα, era muy frecuente. Teniendo en consideración que este verbo significa ‘reunirse’ y que para poder jugar a los dados sería necesario o bien reunir a varias personas, o a varios dados, creemos que esta es la raíz de la glosa.

ἀγάστορες: ἀδελφοί δίδυμοι (traducimos: ‘hermanos gemelos’). Por una parte, encontramos una α- inicial que no responde a la alfa privativa (la que encontramos

como prefijo privativo en palabras como *analfabeto*, *atípico*, *anómalo*...), sino a la raíz indoeuropea del número uno *sem-, que Pokorny (1958: 902) vincula con el numeral εἷς, ἕν, μία: *sem-s, *sem, *sm-ia, y también con la idea de acompañamiento. Se trata, así pues, de un prefijo que significa ‘conjuntamente’. A partir de esto, consideramos que se trata de un término propio de la lengua coloquial, un sustantivo formado a partir de la raíz del número uno y del sustantivo que significa ‘vientre’, γαστήρ. Es decir: ‘los que han compartido (ἅ) el vientre (γαστῶρες) de la madre’.

ἀγκυροβόλω δειπνῶ· ἀγκυροβόλα Φοίνικες τὰ δειπνα, ἃ παρεσκευάζον τοῖς τελώναις ἐκ τῶν λιμένων. ἔστι δὲ καὶ μισθός. ἔπρασσον γὰρ ἐν τοῖς λιμέσιν ἐνόρμιον καὶ ἐνλιμένιον ὡς ἐκλογήν (traducimos: ‘los fenicios (llamaban) *agkurobola* a la comida que preparaban para los recaudadores de peajes del puerto. También era un soborno, pues en los puertos se pedían cuotas y embarcaciones de manera selectiva’). Por una parte, nos encontramos ante una voz griega utilizada por los fenicios. No puede considerarse un barbarismo ya que su etimología es claramente griega, pero sí que podemos considerar que era un término usado por las clases populares al ser una palabra especialmente usada por los extranjeros. Además, se trata de una expresión muy interesante que hace alusión a un plato que servía como herramienta para sobornar a los aduaneros. En relación a su etimología, deriva del sustantivo ἄγκυρα, ‘ancla’, y del verbo βάλλω, ‘lanzar’, con un sufijo -ιον que en este caso no tenía valor de formador de diminutivos, sino que servía como un sufijo formador de nombres de lugar. Así pues, ‘lanzar un ancla’ sería un eufemismo para referir a este tipo de soborno.

ἀγορῆς· ἀγορά, ἄθροισις (traducimos: ‘plaza, reunión’). Se trata de un sustantivo que parece proceder de la raíz del verbo ἀγείρω ‘reunir’. Sin embargo, lo que nos llama la atención es que una glosa más abajo, Hesiquio recoge la entrada ἀγορῶν· ἐκκλησία (traducimos, ‘reunión’/ ‘consejo’). Sin duda, ambas entradas están formadas sobre una misma raíz, pero la segunda entrada, ἀγορῶν, parece referirse a una reunión más cercana, menos numerosa. Por el contrario, la primera entrada, ἀγορῆς, se refiere a una reunión más amplia o numerosa, por eso la palabra también puede significar ‘plaza’. No resulta curiosa esta limitación semántica, puesto que en la segunda entrada, en ἀγορῶν, encontramos un sufijo derivativo formador de diminutivos, -ιον. Esta derivación responde a la tendencia de la lengua popular a la formación de diminutivos (por ejemplo, en castellano encontramos la forma ‘oreja’, procedente del latín vulgar *auricula*, un diminutivo del sustantivo del latín clásico *aus*, *auris* ‘oreja’). Si nos fijamos, en el ejemplo anterior, no hemos traducido la voz del latín vulgar *auricula* como ‘orejita’, a pesar de tratarse de un diminutivo. Esto se debe a que el diminutivo acabó por perder su carga semántica de diminutivo, y reemplazó a la palabra original. Encontramos el mismo fenómeno en el caso del griego: por una parte, encontramos el sustantivo masculino παῖς,

παιδός ‘niño’, en griego clásico. En la koiné, por el contrario, ya encontramos que el diminutivo ha desplazado a la palabra original, y hallamos un sustantivo neutro, παιδίον (que traducimos como ‘niño’ y no como ‘niñito’, a pesar de la presencia del sufijo derivativo formador de diminutivos -ιον), que es la forma que sobrevive en el griego moderno, donde encontramos el sustantivo neutro παιδί ‘niño’.

ἄζαραπατεῖς· οἱ εἰσαγγελεῖς παρὰ Πέρσας (traducimos: ‘los que han marchado para dar un aviso entre los persas’). Todo apunta a que esta palabra se ha formado con una raíz persa y otra griega. La raíz griega la encontramos en el segundo elemento del compuesto, el verbo πατέω, ‘marchar’, ‘caminar’, término que concuerda con el significado que nos aporta Hesiquio. El primer elemento debe tener origen persa y designar algún tipo de soldado u oficial. En el *Diccionario* de Jastrow (1886 s.v. βִּטְרִירִי, בִּטְרִירִי) encontramos que la entrada בִּטְרִירִי, בִּטְרִירִי, de la cual también nos da la forma griega, ἄζαραπατεῖς, se define como: «name of a class of oppressive Persian officers». En cualquier caso, con esta glosa nos damos cuenta, por una parte, de la necesaria relación entre griegos y persas para que se pudiera crear una palabra compuesta por dos términos, uno de origen persa y el otro de origen griego. Por otra parte, esta glosa también nos sirve para conocer mejor la organización del ejército persa.

ἀκκίζειν· γυναικίεσθαι. προσποιεῖσθαι μωραίνειν (traducimos: ‘pretender ser una mujer’, ‘comportarse de manera estúpida’). Esta glosa forma parte de los términos propios del mundo femenino, y, más concretamente, del cuidado de los niños. El diccionario *LSJ* explica que la palabra ἀκκώ hace alusión a un espíritu maligno con el que las madres y las nodrizas atemorizaban a los niños para que se durmieran rápidamente. Es decir, era el equivalente a nuestro coco u hombre del saco. Chantraine (1968: 42 s.v. ἀκκώ) propone que esta palabra deriva de la forma indoeuropea akkā, que en latín da un nombre propio, Acca Larentia, la nodriza de Rómulo y Romo. También destaca que la originalidad del griego reside en el hecho de que el término acaba por designar un comportamiento malicioso de la mujer, indicador de la misoginia presente en la sociedad griega antigua. En cualquier caso, a pesar de que la sociedad griega viera como un acto malicioso el hecho de que las nodrizas asustaran a los niños con este personaje, consideramos que se trata de un término propio del habla familiar muy interesante y muy antiguo, como demuestra su raíz indoeuropea.

ἀλίβαντες· οἱ νεκροί, διὰ τὸ ξηροὶ εἶναι, καὶ οἷον ὑγρασίαν τινὰ μὴ ἔχειν (traducimos: ‘los muertos, porque están secos y no tienen ningún tipo de humedad’). Esta palabra es muy interesante desde el punto de vista de la sociolingüística, ya que, por una parte, Chantraine (1968: 60 s.v. ἀλίβας) considera que los antiguos, basándose en la etimología popular, la empleaban tanto para designar un tipo de vinagre como los cuerpos de los difuntos. La raíz de esta glosa deriva del verbo λείβω, ‘derramar’, con un prefijo ἀ- privativo, haciendo referencia a que los

muertos estaban secos y que el vinagre era también un ‘vino seco’. Esta etimología popular es defendida por Vernant (1965: 260). Sin embargo, otra teoría, que según nuestro parecer sería mucho más acertada, es la de Immisch (1911: 448), quien relaciona este término con la palabra ἄλς, ‘mar’, y el verbo βαίνω, ‘caminar’, indicando una idea metafórica de que las almas de los difuntos caminan sobre las aguas. Si aceptamos la etimología de Vernant, ésta sería una etimología de origen popular basada en la metáfora. Si aceptamos la de Immisch, también se trataría de una etimología popular, aunque relacionada con el mundo de la religión.

ἄλσινη· βοτάνης εἶδος (traducimos: ‘encina’, ‘un tipo de planta’). Esta palabra es un tecnicismo del mundo de la botánica, la encina, un árbol de hoja perenne nativo de la región mediterránea. Nos ha llamado la atención la sufijación en -ίνη, puesto que muy posiblemente se trata de una forma prehelénica que encontramos en muchos sustantivos que designan plantas o vegetales (Chantraine 1979: 201), como por ejemplo ῥητίνη, ‘resina’, *cfr.* latín *resina*.

ἀνδροσάθης· ἀνδρὸς αἰδοῖον ἢ μεγάλα αἰδοῖα ἔχων (traducimos: ‘los genitales masculinos, o el que tiene grandes genitales’). Esta palabra, que sin duda tiene su origen en la lengua popular y parece propia del lenguaje de la comedia, hace alusión a los genitales masculinos. El término está formado por la palabra ἀνήρ, cuyo genitivo es ἀνδρός, ‘hombre’, y por el verbo σαίνω, ‘menear la cola’, con una sufijación expresiva propia de la lengua popular, -σθη. Chantraine (1979: 267) explica que este sufijo lo encontramos en muchas palabras malsonantes o escatológicas, por ejemplo: λάσθη, ‘insulto’; κύσθος, ‘genitales femeninos’; πόσθη, ‘genitales masculinos’, etc.

9. CONCLUSIONES

A partir de todo lo explicado en estas páginas, defendemos que el *Léxico* de Hesiquio nos proporciona información de gran importancia para muchos ámbitos de la filología griega y de la lingüística general.

Consideramos, así pues, que esta información no sólo sería útil para los distintos campos de la filología griega (dialectología, historia de la lengua, fonética, etc.), sino que se trata de información multidisciplinar que puede tener relevancia en otros ámbitos del conocimiento, como los estudios de género, de la religión, de la historia, de la lingüística comparada...

De esta suerte, sostenemos que por las nombradas aplicaciones, este *Léxico* es digno merecedor de investigaciones más exhaustivas. Una vez reunida toda la información del corpus que será sometido a análisis, podremos adentrarnos en unas pautas funcionales de la gramática del griego subestándar, para, de tal manera, adquirir un mayor conocimiento de las sociedades pretéritas.

10. EDICIÓN DEL AUTOR

Ησυχιος (2004): *Λέξικον, συναγωγή πασών λέξεων κατὰ στοιχείον, Α-Β*, Ο. Χατζόπουλος (ed.). Athena: Kaktos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHANTRAINE, Pierre (1968): *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque: Histoire des Mots*. Paris: Éditions Klincksieck.
- CHANTRAINE, Pierre (1979): *La formation des noms en grec ancien*. París: Éditions Klincksieck.
- COLVIN, Stephen (2014): *A brief History of Ancient Greek*. Oxford: Wiley Blackwell.
- DICKEY, Eleanor (2007): *Ancient Greek Scholarship: A Guide to Finding, Reading, and Understanding Scholia, Commentaries, Lexica, and Grammatical Treatises, from their Beginnings to the Byzantine Period*. Oxford: Oxford University Press.
- GEORGIEV, Vladimir (1966): «The Genesis of the Balkan Peoples». *The Slavonic and East European Review*, 44, 285-297.
- HAMP, Eric y Douglas ADAMS (2013): «The Expansion of the Indo-European Languages». *Sino-Platonic Papers*, 239,1-14.
- HUMMEL, Pascale (2007): *De lingua Graeca. Histoire de l'histoire de la langue grecque*. Berne: Peter Lang.
- IMMISCH, Otto (1911): «ἀλίβαντες». *Archiv für Religionswissenschaft*, 14, 448-449.
- JASTROW, M. (1886): *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature*. New York: Putnam's Sons.
- LIDDELL, Henry, Robert SCOTT, Henry STUART JONES y Roderick MCKENZIE (=LSJ) (1996, 9ª ed. rev.): *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Oxford University Press.
- MEILLET, Antoine (1913): *Aperçu d'une Histoire de la Langue Grecque*. Paris: Librairie Hachette.
- PEREIRA RICO, María (2011): *Variaciones lingüísticas debidas a factores de edad, género o jerarquía social en las tragedias de Eurípides* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid.
- POKORNY, Julius (1958): *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*. Berne: Verlag A. Francke.
- REDONDO, Jordi (2016): *Para una sociología del griego antiguo*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- REYNOLDS, Leighton y Nigel WILSON ([1968] 2013): *Copistas y filólogos*. Madrid: Gredos.

- RODRÍGUEZ PIEDRABUENA, Sandra (2019): *La lengua de los personajes. Caracterización lingüística en la obra de Eurípides a partir de los Heraclidas* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla.
- SCHULZE, Wilhelm (1892): *Quaestiones Epicae*. Gütersloh: Georg Olms Hildesheim.
- SAKELLARIOU, Michael Basileios (1983): *Macedonia. 4000 Years of Greek History and Civilization*. Athena: Ekdotike Athenon.
- VERNANT, Jean Pierre (1965): *Mythe et pensée chez les Grecs, Études de psychologie historique*. París: Maspero.
- WEINREICH, Uriel, William LABOV y Marvin HERZOG (1968): «Empirical Foundations for a Theory of Language Change», en Winfred Lehmann y Yakov Malkiel (eds.): *Directions for Historical Linguistics*. Austin: University of Texas Press, 95-185.